

85

septiembre-octubre 2003

Alternativas para el Desarrollo

Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE)

El Salvador

¿Qué ha pasado con la pobreza en El Salvador?¹

Macroeconomía y desarrollo

Durante el año de 1999, dos mil 800 millones de personas en el mundo, lograron sobrevivir con 2 dólares al día, y casi la mitad de ese total -el 42.9%- sobrevivió con menos de 1 dólar diario. Según el informe sobre Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) presentado en 2002.

En América Latina, para 1999, el 35% de los hogares vivían en situación de pobreza, y solo en el área rural 54 de cada 100 hogares sufrían la misma condición, según datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Los datos anteriores son preocupantes, ya que más de la mitad de hogares rurales en Latinoamérica tienen ingresos económicos menores al costo de una o dos canastas básicas de alimentos; las cuales en algunos países no alcanzan a cubrir las necesidades alimenticias de la población o carecen de algunos productos que son fundamentales. Esta situación de pobreza que viven millones de personas en el mundo, nos lleva a preguntarnos sobre la pobreza en el país: ¿vivimos en mejores condiciones?, ¿cuáles son las estadísticas oficiales?, ¿se ha mejorado la distribución del ingreso?; es decir: ¿Qué ha pasado con la pobreza en El Salvador?

En El Salvador, la pobreza se mide comparando los ingresos de los hogares o de las personas con respecto al valor de la Canasta Básica de Alimentos (CBA). Así, los hogares o personas que obtienen ingresos menores al valor de la CBA son pobres extremos, y los que tienen ingresos mayores al valor de una CBA, pero menores al de dos CBA, son pobres relativos.

Para el 2002 el 36.8% de los hogares salvadoreños eran pobres (ver Figura 1): El análisis por zona geográfica

En este número:

El acceso a mercados agrícolas en el TLC entre Centroamérica y los Estados Unidos

José Ángel Tolentino p. 5

CONFEDELCA: Abriendo un espacio centroamericano para la descentralización y el desarrollo local

Alberto Enríquez Villacorta p. 18

Desde la Dirección Ejecutiva

p. 25

Tercera Conferencia Centroamericana por la Descentralización del Estado y el Desarrollo Local

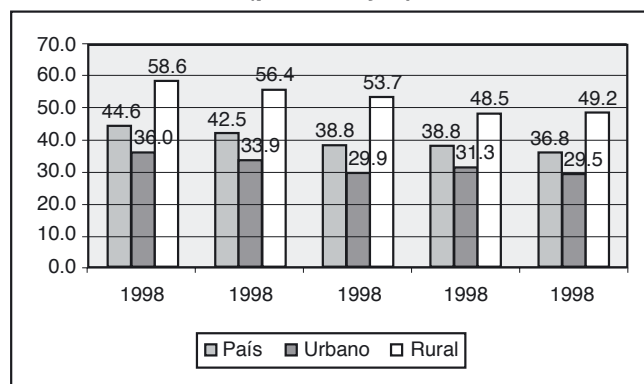
p. 28

Notifunde

p. 31

revela que los hogares rurales presentan los mayores niveles de pobreza, la cual en ese mismo año se incrementó en un 1.3% con respecto al 2001. Otra característica que presenta la pobreza en El Salvador es que ésta tiene rostro de mujer; del total de población en situación de pobreza, las mujeres pobres representan el 52.2%, mientras que los hombres el 47.8. Los resultados desfavorables para las mujeres, en cierta medida se explican por los patrones culturales que desvalorizan el trabajo de la mujer, generándose diferencias salariales entre los sexos y por el tipo de participación de las mujeres en el mercado de trabajo o en la economía. Es importante aclarar que las mujeres se encuentran ocupadas, especialmente, en sectores con bajas condiciones laborales y bajas remuneraciones o ingresos como la maquila y la micro y pequeña empresa.

Figura 1
Hogares en situación de pobreza
(porcentajes)



Fuente: EHPM

A nivel departamental, se evidencia que las políticas públicas no han beneficiado por igual a la población de los diferentes departamentos. Cabañas, Ahuachapán, Chalatenango, San Vicente y Morazán tradicionalmente han sido los departamentos más pobres y para el 2002 se

mantienen en la misma categoría; en tanto que los departamentos en los cuales se concentran los polos de desarrollo del país (San Salvador, La Libertad y San Miguel) presentan los más bajos niveles de pobreza (ver Cuadro 1).

Cuadro 1
Hogares en situación de pobreza, 2002
(Departamentos, porcentajes)

Departamentos	Pobreza extrema (%)	Pobreza relativa (%)
Ahuachapán	29.31	24.45
Santa Ana	18.06	24.17
Sonsonate	18.29	26.17
Chalatenango	28.7	19.94
La Libertad	10.6	16.2
San Salvador	8.34	17.25
Cuscatlán	14.92	21.96
La Paz	19.85	24.81
Cabañas	30.66	26.53
San Vicente	27.75	26.88
Usulután	21.69	25.61
San Miguel	20.1	22.7
Morazán	27.18	24.42
La Unión	17.43	24.73

Fuente: EHPM

Según los datos presentados por la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), la pobreza se ha reducido en el país; sin embargo, la realidad que viven muchos hogares o las personas en las zonas marginales, en el campo y en las calles de las grandes ciudades revelan lo contrario; es decir que mientras las estadísticas plantean resultados positivos en términos de pobreza, la población salvadoreña percibe que el costo de la vida se ha incrementado y cada vez observa menos oportunidades de desarrollo en el país.

Por otra parte, es importante hacer una revisión de los parámetros estadísticos utilizados para determinar la pobreza; ya que según la lógica económica, los bajos

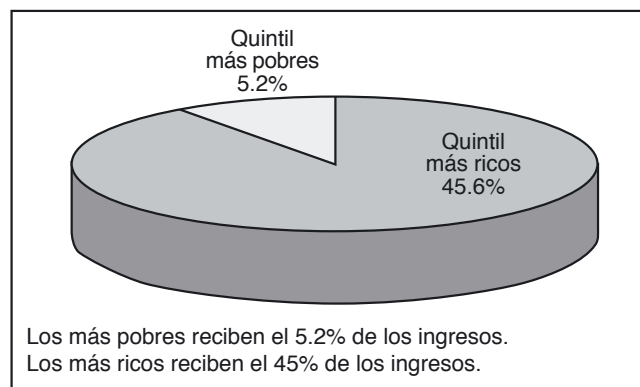
niveles de crecimiento económico que se han estado presentando en el país desde la segunda mitad de la década de los noventas, tuvo que haber repercutido en la profundización de la pobreza; no obstante, los datos plantean lo contrario. Además, es fundamental revisar si la CBA actual cumple con las necesidades básicas de la población, especialmente de los hogares rurales; ya que los productos que actualmente integran la CBA se determinaron en una encuesta de ingresos y gastos realizada hace 13 años².

Un análisis más detallado de los ingresos, también revela la situación de pobreza que viven muchas familias en el país. En el año de 2002, el 21.5% de los hogares reciben ingresos mensuales menores a \$114.29 dólares, mientras que el valor de la CBA urbana fue de \$127.04 dólares; es decir que 312 mil, 427 hogares no lograron cubrir completamente el valor de la CBA. En el área rural, el 26.2% de los hogares recibieron ingresos menores a los \$114.29 dólares y en el área urbana el 11.3%; lo cual destaca las marcadas desigualdades entre las familias urbanas y rurales.

Además, existen desigualdades entre los ingresos obtenidos por hombres y mujeres; por ejemplo el salario promedio de los hombres es 1.4 veces más grande que el de las mujeres, y para el 2002 este salario se redujo en un 0.8%, mientras que el de los hombres se incrementó en un 3.4%. Esta situación repercute en mayores niveles de vulnerabilidad para las mujeres (especialmente a las madres solteras), para hacer frente a sus necesidades y a las de sus familias, dados los roles y estereotipos de género predominantes.

En cuanto a la distribución del ingreso, El Salvador se ubica entre los países con mayores niveles de inequidad. Como se puede apreciar en la figura 2, los hogares urbanos más pobres reciben el 5.2% de los ingresos que se generan en el país; en tanto que los hogares más ricos reciben el 45.6%. En la segunda mitad de los noventas, el porcentaje de ingreso que perciben los más pobres se redujo en un 9.7%; es decir, que los más pobres cada vez están recibiendo menos ingresos, lo cual cuestiona el rol del gobierno y sus políticas en el logro de una sociedad más equitativa.

Figura 2
Distribución del ingreso de los hogares urbanos
El Salvador, 1999



Fuente: CEPAL

A manera de conclusión, independientemente de la significancia y representatividad de los datos, éstos plantean la necesidad de una nueva orientación de las políticas públicas para potenciar el desarrollo de los hogares, especialmente de los hogares rurales, los cuales presentan los niveles más altos de pobreza. En ese sentido la Política de Empleo se plantea como un eje fundamental para reducir la pobreza, por lo que el gobierno y la sociedad en general deberían de avanzar hacia su formulación y aplicación.

Por otra parte, la ejecución de cualquier política económica debe tener como ejes estratégicos la erradicación de la pobreza y la equitativa distribución de los ingresos; por lo tanto el gobierno al momento de asumir convenios internacionales como el Tratado de Libre Comercio Centroamérica – Estados Unidos (CAFTA, por sus siglas en inglés) y el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), debe de analizarlos responsablemente a la luz de las potencialidades que tienen para mejorar las condiciones de vida de la población salvadoreña; de lo contrario, dichos convenios pueden repercutir en la profundización de la pobreza y ampliar las desigualdades que existen entre pobres y ricos.

Notas

- 1 Este artículo ha sido extraído de: Panorama Laboral, Boletín No. 1, FUNDE. Elaborado por Edgar Lara López con la colaboración de Rosa Inés Arrivillaga; y ha sido posible gracias al apoyo proporcionado por TROCAIRE.
- 2 PNUD (2001). Informe sobre Desarrollo Humano, El Salvador 2001. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El Salvador.

Bibliografía consultada:

- CEPAL (2003). Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2002. Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Chile.
- DIGESTYC (2002). Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM). Dirección de Estadísticas y Censos. Varios años. San Salvador.
- PNUD (2002) Informe sobre Desarrollo Humano 2002. PNUD. Estados Unidos.